



## **Comentario de la CGIL sobre el Memorandum de Acuerdo de Asociación UE-Túnez**

El 11 de junio se celebró una cumbre entre la Presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, el Presidente tunecino, Kais Saied, y la Primera Ministra italiana, Giorgia Meloni. En la cumbre se decidió elaborar un memorandum de acuerdo de asociación, que Túnez y la Unión Europea deberán aprobar antes de finales de junio y que abarcará los siguientes ámbitos: refuerzo de los lazos económicos y comerciales; asociación energética sostenible y competitiva; migración; y mayor cooperación en investigación, educación y cultura, en particular para los jóvenes.

La situación política, económica y social que vive Túnez y su pueblo es extremadamente preocupante: el gobierno italiano y la Comisión Europea tienen como única preocupación la "promoción de oportunidades de negocio", sin expresar ninguna preocupación ni aportar ninguna propuesta para proteger el diálogo social y la propia seguridad de los sindicalistas en el país. En cuanto a la migración, la prioridad es, una vez más, repatriar a los solicitantes de asilo y a las personas que huyen de la pobreza y la desesperación.

Italia no es sólo la puerta de entrada a Europa para quienes viven al otro lado del Mediterráneo. Italia forma parte de la región mediterránea y, como tal, debería practicar políticas de integración y cohesión invirtiendo en acuerdos bilaterales y regionales para crear desarrollo sostenible, apoyar procesos de democratización y promover los derechos universales, en lugar de continuar con la política de externalización y militarización de las fronteras europeas renovando acuerdos y ofreciendo recursos a cambio de criminalizar la migración.

Una lógica cínica e inaplicable, como demuestran las cifras de retornos reales de los últimos años, pero sobre todo en total violación de los derechos humanos y del sistema europeo de asilo. Una propuesta que llega en un momento en el que Túnez se enfrenta a una crisis institucional, económica y social y a un deterioro generalizado de los derechos humanos y del Estado de derecho que corre el riesgo de llevar al país al colapso financiero y al desorden social.

En cambio, Túnez y la región mediterránea necesitan un verdadero programa de asociación basado en los principios que sustentan el proyecto europeo: cooperación, solidaridad, justicia social, respeto de los derechos humanos universales y de las libertades civiles y sindicales, paz y seguridad compartida.

Roma, 14 junio 2023